
Un carmelita descalzo misionero en China (1745-1791)

A discalced missionary Carmelite monk in China (1745-1791)

Óscar Ignacio APARICIO AHEDO, OCD

Escuela Internacional de Doctorado
Universidad Rey Juan Carlos
oscaraparicioahedo@hotmail.com

Abstract: The main objective of this article is to present the life and work of a distinguished but little known missionary of the Discalced Carmel: F. José María de Santa Teresa. Thanks to the letters that he sent to the «Congregatio de Propaganda Fide», we know the place (China) and the period of time (second half of the eighteenth century) of his activity as a Catholic missionary. From the descriptions and commentaries in his letters, we attempt to analyze his views on some important topics such as: Chinese rituals, the *Padroado*, the persecution of the Church in China, the expulsion of the Jesuits from China and also his own life.

Keywords: Discalced Carmelites; China; Jesuits; Chinese Rites controversy.

Resumen: En el presente artículo queremos presentar la vida y obra de un misionero insigne y poco conocido del Carmelo Descalzo; se trata del P. José María de Santa Teresa. Gracias a las cartas enviadas por dicho religioso a la Congregación de Propaganda Fide, podemos conocer el espacio (China) y el tiempo (segunda mitad del siglo XVIII) donde desarrolló su vida como misionero católico. A partir de las apreciaciones y comentarios recogidos en sus epístolas, vamos a tratar de analizar su visión sobre temas tan relevantes como: los ritos chinos, el *Padroado*, la persecución de la Iglesia en China, la expulsión de los Jesuitas y su propia trayectoria vital.

Palabras clave: Carmelitas Descalzos; China; Jesuitas; Querrela de los Ritos Chinos.

I. INTRODUCCIÓN

I.1. *La Orden del Carmelo Descalzo*

La Orden del Carmelo Descalzo (en adelante, OCD) fue fundada en 1562 por Santa Teresa de Jesús en Ávila, en su rama femenina, y en 1568, en Duruelo (Blascomillán, Ávila) en su rama masculina. El 22 de junio de 1580 con el breve *Pia Consideratione* del Papa Gregorio XIII se aprueba la separación de los Carmelitas Descalzos como provincia independiente de las españolas (O. Carm.) y dependiendo únicamente del Prior General de Roma. En 1587, la Provincia independiente se convierte en Congregación y la separación total se efectúa en 1593. En 1597, los Carmelitas Descalzos fundan en Roma, el actual barrio del Trastevere, en la pequeña iglesia de Santa María de la Escala. En 1600, el Papa

Clemente XIII divide la nueva Orden de los Carmelitas Descalzos en dos Congregaciones: la Española o de *San José* (quedó instaurada en la Península Ibérica y en sus colonias de ultramar) y la Italiana o de *San Elías* (que tenía a su cargo todos los territorios que no pertenecían a la monarquía hispánica). El Papa apreciaba la nueva Orden y quería utilizarla como un válido instrumento para irradiar el Evangelio de Cristo. Es importante anotar la importancia de los Carmelitas Descalzos en el nacimiento de la Congregación de Propaganda Fide¹. Después del Concilio de Trento (1545-1563) los papas estaban tras la idea de expandir el mensaje evangélico a las nuevas tierras descubiertas. Tropezaban una y otra vez con el Patronato hispánico² y el *Padroado* portugués. En 1599, el Papa Clemente VII creó una «Congregación Cardenalicia para atender los negocios de la Santa Fe y la Religión católica. Se le llamó Congregación de Propaganda Fide, nombre que se hará famoso en la estructura definitiva, establecida en 1622»³. Y será en este contexto donde surja la primera misión encargada a los Carmelitas Descalzos para asentarse en Persia en 1604.

Los Carmelitas Descalzos llegaron por vez primera a China en 1719 acompañando al nuevo enviado pontificio, Monseñor Mezzabarba⁴. Los acompañantes de dicho legado fueron los PP. Rinaldo de San José⁵ (Romei, 1685-1760) y Wolfgang

¹ Un libro del P. FLORENCIO DEL NIÑO JESÚS explicita ya desde el título esta idea: *La Orden de Santa Teresa, La Fundación de Propaganda Fide y las Misiones Carmelitas*, Madrid, 1923.

² El Patronato regio en España y el *Padroado* en Portugal era la potestad que el Papa concede a los monarcas españoles y portugueses para la organización de la Iglesia en los territorios conquistados por ambos países. Dichos monarcas tendrán la capacidad de nombrar obispos y de preocuparse de la evangelización de los territorios descubiertos. En España el Patronato surge con la conquista de Canarias (13-XII-1486) y la reconquista de Granada. Después del descubrimiento de América y la división de dichos territorios entre las coronas de España y Portugal, las denominadas bulas Alejandrinas (1493) dividirán el denominado Nuevo Mundo entre la monarquía hispánica y la portuguesa. La importancia del Patronato español y del *Padroado* portugués radica en que serán los monarcas los que tendrán la potestad, delegada por el Papa, para administrar eclesiásticamente y evangelizar las tierras conquistadas. Cfr. Alfonso GARCÍA GALLO, *Manual de Historia del Derecho español*, Madrid, 1984; Silvio ZAVALA, *Las instituciones jurídicas de la conquista de América*, México, 1971.

³ Domingo A. FDEZ. DE MENDIOLA, *Opción Misional de la Congregación Italiana siguiendo el espíritu de Santa Teresa y la llamada de los Papas*, en *Monte Carmelo*, 110 (2002), p. 156.

⁴ Carlos Ambrosio Mezzabarba nació en Pavia el 30-IV-1685. Fue ordenado obispo el 21-IX-1719 y se le asignó la diócesis patriarcal de Alejandría. Fue legado pontificio del Papa en China. Tomó posesión de la diócesis de Lodi (Italia) el 23-VII-1725 y murió en su sede episcopal el 7-XII-1741. Fortunato MARGIOTTI, *Il cattolicesimo nello Shansi dalle origini al 1738*, Roma, 1958; Luigi SAMARATI, *I vescovi di Lodi*, Milano 1965, pp. 258-263; Giacomo DI FIORE, *La legazione Mezzabarba in Cina*, Napoli, 1989.

⁵ En chino su nombre era (Li Jo-she). Nació en Parma en 1685. Hizo su profesión como carmelita descalzo en Módena (1705). Fue lector de Teología en Roma. Cuando Mezzabarba dejó China

de la Natividad⁶ (Thumuscher, 1693-1772). Estos dos misioneros fueron los que introdujeron en China la cofradía del Carmen⁷ y la devoción del Escapulario. En el Archivo General de la Orden de los Carmelitas Descalzos (en adelante, AGOCD) se conservan diversos documentos todos ellos referentes a la misión pontificia que desarrollaron los dos religiosos carmelitas descalzos en China⁸. Dicha legación se produjo en lo que se ha denominado la segunda fase de la controversia de los ritos chinos⁹. En esta segunda fase, el Papa Clemente XI, el veinte de noviembre de 1704 condenaba los ritos chinos. Dicho pontífice enviaría un legado Pontificio en la persona de Carlos Tomás Maillard de Tournon¹⁰, pero cuando el Emperador sabe de su presencia en China, le intima a que abandone China. Y éste, en su viaje de re-

fue nombrado procurador de Propaganda de los misioneros en China. Propagó la cofradía del Carmen por China. Expulsados los misioneros, vuelve a Roma en 1732. Desempeñó el oficio de procurador (síndico) general de las misiones OCD (1734-1749). Fue definidor general por dos veces (1737-1740; 1743-1749) y Prepósito General de 1749 a 1755. Murió en Santa Maria de la Scala de Roma el 26-VIII-1760. Ambrosio DE SANTA TERESA, OCD (HOFMEISTER). *Nomenclátor missionariorum Ordinis Carmelitarum Discalceatorum*, Romae, 1944, pp. 320-21; Fortunato MARGIOTTI, OFM, *La Confraternità del Carmine in China (1728-1838)*, en *Ephemerides Carmeliticæ*, 24 (1963), pp. 91-92. En el Archivo General de la Orden de los Carmelitas Descalzos (=AGOCD) se conserva manuscrito el memorial por él escrito: *Memorie di Cina di tutto l'accaduto in occasione della spedizione fattasi da Benedetto XIII ai due Brevi, e regali all'Imperatore della Cina l'anno 1724*. Su signatura es Sección A, plúteo 270, carpeta f. Tiziana IANNELLO, *La missione in Cina di Rinaldo Romei O.C.D. nella corrispondenza da Pechino con il duca di Modena, Rinaldo d'Este (1720-1731)*, en *Scritture di Storia*, 6 (2012), pp. 343-355.

⁶ En chino su nombre era Na Yung-fu. Nació en Caadan (Bohemia) el 8-X-1693 y profesó en Praga el 8-IX-1712. Acompañó al P. Rinaldo como misionero en China. Volvió a Europa en 1732. Fue provincial de Austria (1758). Fue muchas veces prior del Santuario del Niño Jesús de Praga, ciudad en la que murió el 28-IV-1772. Ambrosio DE SANTA TERESA, OCD (HOFMEISTER) *Nomenclátor missionariorum Ordinis Carmelitarum Discalceatorum*, Romae, 1944, p. 361; Fortunato MARGIOTTI, OFM, *La Confraternità del Carmine in China (1728-1838)*, en *Ephemerides Carmeliticæ*, 24 (1963), p. 92.

⁷ Fortunato MARGIOTTI, OFM, *La Confraternità del Carmine in China (1728-1838)*, en *Ephemerides Carmeliticæ*, 24 (1963), pp. 91-154.

⁸ AGOCD, Sección A, plúteo 270, carpeta e, *Diarium Legationis Ambrosii, Patriarch. Alex* (1721).

⁹ La raíz de la controversia de los ritos chinos se encuentra, a) en el nombre con que se designaba a Dios; b) en los honores dados a Confucio y c) los tributos dispensados a los difuntos chinos.

¹⁰ Nació en Turín (Italia) el 21-X-1668. Ordenado presbítero el 12-VI-1695 y consagrado obispo, con el título de Patriarca de Antioquía, el 21-XII-1701. Fue elevado al cardenalato el 1-VIII-1707 y murió en Macao el 8-VI-1710. <http://www.catholic-hierarchy.org/bishop/bmaidt.html>, 6 de junio de 2017. Biografía: Giacomo DI FIORE, *Maillard de Tournon, Carlo Tommaso*, en *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 67, Ediz. Istituto Treccani, Roma, 2007. Francis A. ROULEAU, S.J., *Maillard de Tournon Papal Legate at the Court of Peking*, en *Archivum Historicum Societatis Iesu*, XXXI (1962), pp. 264-323. *Memorie storiche della legazione e morte dell'eminetiss. Monsignor cardinale di Tournon esposte con monumenti vari ed autentici non più dati alla luce* (atribuida al cardenal Domenico Passionei), 8 vol., Venecia, 1761-1762.

greso, emite el decreto que condena los ritos en Nankín. Si los misioneros seguían las indicaciones del legado eran expulsados por el Emperador. Ante este endurecimiento de la vida de los misioneros, el Papa envía a un nuevo legado, el obispo Carlos Ambrosio de Mezzabarba. Este legado crea unas nuevas disposiciones que se han denominado las Permisiones de Mezzabarba, disposiciones en las que tuvo mucho que ver el asesoramiento del P. Rinaldo de San José¹¹.

Posteriormente el Papa Benedicto XIV con su documento pontificio, «Ex qua die» del once de febrero de 1742 vuelve a condenar los ritos chinos. Y es en este ambiente de condena, cuando llega como músico de corte y sobre todo como misionero apostólico nombrado por Propaganda Fide, el P. José María de Santa Teresa¹².

I.2. *Breve historia de la evangelización de China.*

Normalmente se afirma que los primeros en llevar el mensaje cristiano a China fueron los Jesuitas. Esto no es cierto, pues sabemos que los primeros religiosos que entraron en el gran país asiático fueron los Franciscanos quienes llegaron a China en el siglo XIII, bajo la dominación mongola, tal y como afirma José Antonio Cervera Jiménez¹³. La figura más relevante será el franciscano Juan de Montecorvino (1247-1328); con él llegaron otros misioneros «y se crearon varios obispados. Se estima que a su muerte existían unos 100.000 cristianos en el imperio chino. La mayoría eran extranjeros, mongoles o turcos»¹⁴. Así pues, tres siglos antes de la llegada de los Jesuitas a China, los franciscanos llevaron el Evangelio a la población china. Con la caída de la dinastía Yuan en 1368 desaparecieron los misioneros y por ende el cristianismo en China.

Una segunda etapa de presencia de misioneros en China comienza con la llegada de los Jesuitas a China en 1580 y abarca hasta 1631. Esta fase se caracteriza por la exclusividad de la evangelización jesuítica. El tercer período se extiende desde 1633 hasta 1680 en el cual la evangelización se abre a las Órdenes mendi-

¹¹ AGOCD, Sección A, plúteo 270, carpeta g, *Missio sienensis in vero lumine 1721-1743*. Son las memorias escritas por el P. Rinaldo, 23 años después de haber vuelto de China. En ellas, y en italiano, narra sus impresiones de todo lo vivido en la legación de Mezzabarba y su posterior trabajo apostólico en China.

¹² Ambrosio DE SANTA TERESA, OCD (HOFMEISTER) *Nomenclátor missionariorum Ordinis Carmelitarum Discalceatorum*, Romae 1944 p. 234-235; Fortunato MARGIOTTI, OFM, *La Confraternità del Carmine in China (1728-1838)*, p. 105-106, nota 47.

¹³ Cfr. José Antonio CERVERA JIMÉNEZ, *Los intentos de los franciscanos para establecerse en China, siglos XIII-XVII*, en *Sémata*, 26 (2014), pp. 425-426.

¹⁴ *Ibid.*, p. 428.

cantes: Dominicos y Franciscanos especialmente. Será a partir de 1684 cuando la cristianización de China se amplíe a otras Órdenes y Congregaciones religiosas¹⁵.

Los Jesuitas consideraron China como si fuera de su propiedad y establecieron una diócesis en Macao. Los dos primeros miembros de la Compañía de Jesús en llegar a China serán: Michele Ruggieri (1543-1613) y Matteo Ricci (1552-1610). Los Jesuitas entraron en China amparados por el *Padroado* portugués¹⁶. Las demás Órdenes mendicantes trataron de entrar, pero no lo lograron hasta que la Santa Sede abrió China (1633) a la evangelización de Dominicos y Franciscanos. Los Dominicos y Franciscanos se instalarán en las cercanas islas Filipinas, que harán de cabeza de puente para la futura evangelización de China. Recordemos que dichas islas estaban bajo la jurisdicción del Patronato español.

Los primeros religiosos mendicantes que entraron en China constataron la evangelización realizada por los Jesuitas. Ellos fueron los encargados de llevar a Roma los modos que los misioneros de la Compañía de Jesús usaban para acomodar el Evangelio a las distintas tradiciones chinas. Así comenzará la denominada Querrela de los Ritos Chinos. Franciscanos y Dominicos pensarán, y así lo harán saber en Roma, que los PP. Jesuitas han sido muy permisivos al evangelizar a los chinos y que asumieron como propios, ritos, que los religiosos mendicantes consideraban idolátricos y supersticiosos.

La labor evangelizadora de Dominicos y Franciscanos en esta segunda etapa fue realmente escasa debido al reducido número de misioneros con los que contaban, como queda reflejado en las palabras de Anna Busquets Alemany:

Entre 1633 y 1699, el número de misioneros dominicos, así como también de franciscanos, aumentó muy poco [...] Tanto por las historias misionales que se han conservado, como por los datos procedentes de los relatos de las persecuciones contra el cristianismo, sabemos que el número de religiosos que estaba en el imperio chino era realmente reducido a pesar de que la misión dominicana se extendió desde la provincia de Fujian, hasta la de Zhejiang y Shandong¹⁷.

La época en la que el P. José María de Santa Teresa misionó en China corresponde a la instalación de la dinastía manchú, la denominada Qing. El Emperador

¹⁵ Cfr. Anna BUSQUETS ALEMANY, *Primeros pasos de los dominicos en China: llegada e implantación*, en *Cauriensia*, VIII (2013), pp. 191-214.

¹⁶ Jacques GERNET, *De nouveau sur les premiers contacts de la China avec l'Europe*, en *Études chinoises*, XV/1-2 (1996), pp. 9-32. En el referido artículo el autor nos muestra como la primera evangelización jesuítica fue propiciada por el auge del Budismo, Neo-Confucionismo y Taoísmo que imperaban en China a la entrada de los misioneros Jesuitas.

¹⁷ *Ibid.*, p. 214.

que gobernó China en el período que estudiamos fue Qianlong (1736-1795). Se denomina a este Emperador, y a sus dos predecesores, Kangxi (1662-1722) y Yongzheng (1723-1735), como los «déspotas ilustrados» de la cultura china. Durante este siglo XVIII y gracias a estos Emperadores se instala en la corte la filosofía moralista y racionalista «del neo-confucianismo». Exigieron una sumisión respetuosa a su poder y una fidelidad indefectible a su persona. Hicieron hincapié en el principio de autoridad y en la virtud de la obediencia. Desde estas ideas neo-confucianas se entienden las persecuciones sufridas por los cristianos chinos y los propios misioneros europeos.

El período que estudiamos bajo la correspondencia del P. José María de Santa Teresa se corresponde con una época de persecución contra todo aquello que mostrara hostilidad contra la dinastía Qing. Así entre 1774-1789, 10.231 obras escritas se incluyeron en el Índice Imperial y más de 2.300 de ellas fueron quemadas, cual nueva «Inquisición» china¹⁸. Se persiguió todo lo que se consideraba herético y hubo ejecuciones capitales, penas de exilio, confiscaciones de bienes, etc.

Son Emperadores que gustan de la cultura china, pero también de las culturas europeas. Y por ello los misioneros eran apreciados en la corte imperial china. Los científicos, los pintores, los músicos europeos eran valorados y protegidos:

Estos hombres, notables casi todos ellos, realizaron, en condiciones difíciles, un trabajo inmenso, lanzándose al aprendizaje del chino y del manchú, haciendo observaciones e investigaciones astronómicas, preparación de atlas, trabajos de geografía, estudios meticulosos sobre historia y cronología china, traducciones, sin olvidar su apostolado y sus deberes religiosos. Venidos de Italia, de Portugal, de España, de los países flamencos, y a veces incluso de la Europa central en el siglo XVII, el XVIII vio la llegada de un número mayor de franceses¹⁹.

II. LA CORRESPONDENCIA DEL P. JOSÉ MARÍA DE SANTA TERESA (PRUGGMAYR)

En el AGOCD en Roma se conservan las treinta cartas escritas por el P. José María de Santa Teresa²⁰, destinadas al cardenal encargado de la Congregación Vaticana de Propaganda Fide. Se conserva una copia mecanografiada de todas

¹⁸ Jacques GERNET, *El Mundo Chino*, Barcelona, 2005, p. 450.

¹⁹ Jacques GERNET, *El Mundo Chino*, p. 462.

²⁰ Su signatura es AGOCD, Sección A, plúteo 270, carpeta h/3. Litterae P. Joseph Maria a S. Teresia (1749-1788).

ellas, realizada por el P. Ambrosio de Santa Teresa²¹, ya que las originales se encuentran en el Archivo de Propaganda Fide. En ellas se nos ofrece una información muy valiosa, no sólo de su estancia en China sino de temas tan relevantes como la expulsión de los Jesuitas y su repercusión en China, los problemas para nombrar obispo en Pekín, o la injerencia de la evangelización en China de la corona de Portugal entre otros. Todas las cartas están escritas en italiano. Cuenta al Cardenal encargado de Propaganda Fide sus aventuras, sus éxitos y sus fracasos. Material muy importante para conocer las peripecias vitales de un misionero.

La primera carta fue escrita en el año de 1745 y la última que se conserva data de 1788. Abarca por lo tanto un arco cronológico de cuarenta y tres años. En ese periodo, tenemos tres vacíos epistolares: de 1745 a 1750, entre 1754 y 1756, y del año 1788 al año 1791, etapa que se corresponde con los tres últimos años de su vida. El período en que es más intenso el contacto epistolar es en la década de los años setenta y ochenta, y coincide con la época en la que tiene que desarrollar su misión de vicario en el obispado de Pekín; y en 1775, y 1781, el carmelita austriaco escribe dos veces cada año.

II.1. *El Padre José María de Santa Teresa (Pruggmayr)*

Su nombre en chino es (Na Yung-fu). Nació en la ciudad de Graz, región austriaca de Estiria, el 13 de diciembre de 1713. Su nombre civil fue el de José Maximiliano Pruggmayr. Hizo su profesión religiosa el 18 de diciembre de 1733. Fue destinado a China en 1743, embarcándose junto con los franciscanos, Eduardo de Olate y Juan Bautista Maoletti, los dominicos Alberto Scfione y José María Maccioni, y con Domingo La Magna, que pertenecía a la Congregación de la Sagrada Familia de Nápoles. Nos narra que llegó a Macao el 29 de julio de 1745²². Comienza afirmando que los gastos de viaje fueron elevadísimos «*fuori dell' ordinario*». La duración del viaje fue de siete meses (con tres meses detenidos sin indicar dónde) y narra la poca estima y consideración con la que fueron tratados los misioneros durante la travesía. Al poco de llegar cae enfermo y «*ne fui libero mediante la bontà del Signore*». Muestra cómo gracias al P. Kegler, Visitador de la Compañía de Jesús, consigue entrar en la corte del Emperador. Son

²¹ Alois Hofmeister (1886-1851). Fue archivero general de la Orden de 1928 hasta su muerte en 1951.

²² Macao, 8-I-1745 (ROMA-ARCHIVO DE PROPAGANDA FIDE [=APF], Scritture Rif, nelle Congregazioni Particolari, Ind. Or., a. 1746, ff. 144-145).

tres religiosos los que le acompañan, dos matemáticos y un pintor «*excellente*». El viaje lo comienzan a finales de febrero y dice que las costas del viaje las paga el Emperador. En la siguiente carta²³ relata el viaje desde Macao a Pekín con tres Jesuitas. Salieron el 24 de febrero escoltados por soldados del Emperador y recibiendo muchos signos de honor. Por falta de animales tuvieron que esperar en una ciudad 17 días, llegando el misionero austríaco a la corte de Pekín el 14 de junio de 1746.

Comienza su estancia en China aprendiendo la difícil lengua del país, así la denomina el misionero austríaco y enseñando música europea en el palacio imperial de Pekín²⁴. Lleva dos meses yendo todos los días laborables al palacio imperial con dos PP. Jesuitas a enseñar música. Es curioso, que sólo nombra su oficio como músico en la corte en dos ocasiones, por lo que aventuramos que ese trabajo no le apasionaba, sino que fue la manera de poder evangelizar en China. De hecho, la llegada de otro músico jesuita a la corte del Emperador, pudo provocar que el P. José María dejara de trabajar como tal en el palacio, pues a partir de esta fecha no vuelve a nombrar la música en sus cartas. Todos los misioneros que entraban eran invitados por el Emperador y desarrollaban un oficio específico en la corte. En una de sus misivas²⁵ cita al famoso hermano jesuita Castiglione:

*L'Imperatore di Cina mostra in questo anno maggiore affetto è stima agli Europei, e ciò in occasione del palazzo, ch'ha fatto fare à modo Europeo nel suo orto regio, e ch'è riuscito con sommo gusto dell'Imperatore, sotto la direzione del Fratello Castiglioni. In questo anno arrivarono in Pekino tre nuovi Missionari Gesuiti, uno sotto il titolo di Musica, l'altro come Mathematico, il terzo un Fratello Apotecario*²⁶.

En 1762 sabemos que el P. Pruggmayr recibe la ayuda de un hermano de hábito en la persona del P. Arcángel María de Santa Ana (Bellotti), hombre lleno de cualidades según el P. Pruggmayr²⁷. Dadas estas circunstancias pide

²³ Hay-Tien (Pekín), 14-XI-1745 (APF, *ibid.*, ff. 413-414).

²⁴ Pekín, 15-XI-1750 (APF, a. 1752-1753, f. 374 y vto.).

²⁵ Hay-Tien, 17-XI-1751, f. 2 (APF, a. 1751-1753, f. 372-73).

²⁶ Nació en Milán, 19-VII-1688 y murió en Pekín el 17-VII-1766. José Castiglione S.J. es el artista más famoso de todos los que trabajaron en China, ya que unió la pintura europea con la china en sus cuadros. Cecil y Michel BEURDELEY, *Castiglione, peintre jesuite a la cour de Chine*, Fribourg, 1971.

²⁷ Nació en Milán el 4 de septiembre 1729. Profesó como Carmelita Descalzo el 26 de julio 1746. En 1758 fue destinado a la misión de Pekín, llegó a Macao el 26 de junio 1761. El 7 de enero de 1762 junto al agustino P. Juan Damasceno Salusti prosiguió su camino hasta Pekín, lle-

a la Congregación de Propaganda Fide, después de exponer que se ve incapacitado y de constatar que tiene sucesores, o que le deje quedarse como misionero o le permita volver a Europa. Él acepta aquello que le manden desde Roma, aunque cree que «*il solo nome di Missionario Apostolico, per qual carica le mie forze sono troppo deboli, onde se inciamperò sarò degno di compassione*»²⁸. Es la primera vez, después de más de quince años en China, que el P. José María está dispuesto a volver a Europa. Dos años después volverá a expresar su deseo de dejar China. Piensa que con dos misioneros se pueden llevar las dos iglesias, la de Pekín y la de Hay Tien²⁹. Este año son cinco y considera que, si él vuelve a su añorada Austria, la Congregación se ahorrará dinero y él se preparará para tener una buena muerte, que es el libro que está traduciendo al idioma chino. Así se expresó:

*mentre già per 20 anni m'affaticai à procurare la salute degli altri credo che già sia tempo di affaticarmi a procurare la mia propria, et impiegare il poco, che resta della mia vita, in curare unicamente l'anima mia, per dispormi ad una buona morte, quel modo di procurarsene ognuno, già lasciai ai Cristiani Cinesi, per compimento del mio Apostolico Ministero, con un libro composto da me in Lingua Cinese, che attualmente si stà stampando, con il quale io benche assente di corpo, spero che ajuterà molti a ben morire*³⁰.

En 1767, Roma le da permiso para que abandone China. Se queja de que el procurador en Macao no le ha mandado el dinero suficiente para poder hacer el viaje de Pekín a Macao. Nos muestra que es más caro el viaje dentro de China, que de China a Europa y que además necesitaba el beneplácito del Emperador para poder dejar sus dominios. Además señala que los dos compañeros que le han de suplir no dominaban todavía la lengua china³¹. Por todas estas causas decide quedarse un tiempo más, que ya será hasta el final de sus días.

Su labor apostólica se desarrolla en las ciudades chinas de Hay-Tien y Pekín. Fue vicario general de la diócesis de Pekín de 1773 a 1780, por delegación del

gando el 9 de abril. Desarrolló su ministerio sobre todo en Hay-Tien, realizó su servicio entre los artistas de la corte hasta el 18 marzo de 1773 que fue licenciado por orden imperial. Continúo su apostolado en Hay-Tien y alrededores hasta el 1778. Los años siguientes estuvo siempre enfermo en la cama. Murió en el mismo puesto el 9 de junio de 1784 y fue enterrado en el cementerio de los propagandistas. Biografía en Ambrosio DE SANTA TERESA (HOFMEISTER), *Nomenclátor*, 51; PLANCHET, *La cimetière*, 40, núm. 2.

²⁸ Pekín, 17-IX-1762, f. 7 (APF, *ibid.*, año 1769-1763, ff. 618-629).

²⁹ Hay-Tien es una población cercana a la ciudad imperial de Pekín.

³⁰ Hay-Tien, 27-IX-1764, f. 5 (APF, *ibid.*, año 1765-1768, ff. 67-68 vto.).

³¹ Hay-Tien, 20-IX-1767, ff. 3-4 (APF, *ibid.*, año 1765-1768, ff. 592-593).

obispo de Nankín³². Después de terminar su ministerio como vicario en la Iglesia de Pekín recibe acusaciones y calumnias por parte de sus detractores. Sobre todo, le acusan de haber hecho mal uso de la devoción a la Virgen del Carmen. Él se defiende diciendo: «*Passano già 34 anni, che mi trovo in questa Missione; in tanti anni ho confessato Cristiani e Cristiane di tutte le chiese; il numero delle confessioni sentite, si può dire innumerabile, però mai ho trovato uno, ch'avesse abusato della divozione del Carmine, come pretende il zeloso rappresentante*»³³. Le siguen lloviendo acusaciones por parte de sus detractores; así en 1780³⁴ confirma como el P. Juan Damasceno de la Concepción³⁵ ha sido nombrado obispo de Pekín y que el P. Pruggmayr se alegra de no tener que ser ya el administrador o vicario de Pekín. Pide a la Congregación que le aclare en que obró mal cuando él fue vicario, pues piensa que lo hizo según recta conciencia, pero que tengan seguro que el obedecerá al nuevo prelado como debe obedecer un súbdito a su superior. Siente que le están calumniando a él y al obispo de Nankín, pues les acusan de ser los autores del Cisma, cuando él cree que fue al contrario. Aún después de todo esto, si creen que debe continuar como misionero, él seguirá.

Sabemos por otra carta³⁶ que la Congregación de Propaganda Fide no estaba satisfecha con el ministerio que como vicario realizó en la diócesis de Pekín. Afirman que llevó mal la situación y que no se comportó como debía. El misionero austriaco les pregunta que le digan en qué obró mal. Les dice que no fue reconocido como su superior por los portugueses, pero aun así él trabajó por la paz entre todos los cristianos de la diócesis de Pekín.

Se le acusaba de haber consagrado altares, cosa que sólo puede hacer un obispo, y él se defiende diciendo que le había dado autoridad para ello el obispo

³² Godofredo Javier von Laimbeckhoven, S.J. (1707-1787). Nacido en Viena el 9 de enero de 1701. Entró en la Compañía de Jesús en 1722 en la provincia austriaca. Llegó a Macao en 1738 había estudiado matemáticas y le ofrecieron que fuera a Pekín, a la corte, a trabajar como tal. Fue consagrado obispo de Nankín el 22 de julio de 1755. Murió en 1787. Ángel SANTOS HERNÁNDEZ, S.J., *Jesuitas y obispos. Los jesuitas Obispos Misioneros y los Obispos Jesuitas de la extinción*, tomo II, Madrid, 2000, pp. 149-155. Joseph KRAHL, S.J., *China Missions in Crisis. Bishop Laimbeckhoven and his times, 1738-1787*, Roma, 1964.

³³ Pekín, 14-XI-1779 (APF, *ibid.*, ff. 142-144 vto.).

³⁴ Pekín, 17-IX-1780 (APF, *ibid.*, f. 643).

³⁵ Su nombre civil era Flaviano Giacomo Stefano Salustri. Nacido en Roma el 26-XII-1727, profesó como Agustino Descalzo y fue ordenado sacerdote el 19 del XII-1760. Llegó a China en 1762 y como pintor se dedicó a ornamentar el nuevo palacio imperial. Nominado para obispo de Pekín en 1778 fue ordenado el 2 de abril de 1780 y murió al año siguiente el 24-IX-1781. (Fuente <http://www.catholic-hierarchy.org/bishop/bsalutti.html>, 7 de junio 2017). Biografía en Fortunato MARGIOTTI, OFM, *La Confraternità del Carmine in China (1728-1838)*, p. 117, nota 86.

³⁶ Pekín, 19-IX-1781 (APF, *ibid.*, año 1782-1784, ff. 224-225 vto.).

de Nankín y el anterior obispo de Pekín, Monseñor Policarpo Sousa. Replica argumentando que no ha fallado él sino los que le dieron la autoridad para «consagrar piedras»³⁷, y afirma que no le ha gustado nada el título que le han dado en alguna carta a él dirigida por Propaganda Fide de «scandaloso»³⁸.

La última carta que conservamos es del año 1788. Comienza narrando la alegría que tuvo al recibir un pequeño paquete con cartas de la Congregación, pues hacía 6 años que no tenía noticia alguna. Prosigue, entremezclando el latín con el italiano, comentando un problema económico que tuvo con el procurador de la misión que no quiso pagar una comida de agasajo al obispo de Pekín. Narra cómo él no será en adelante el prefecto de la iglesia de Pekín en la que vive, de la cual será el responsable el P. Mariano. Y así termina la correspondencia que del padre carmelita descalzo austriaco, P. José María de Santa Teresa (Pruggmayr) poseemos:

Benché io sia vecchio, per grazia di Dio, godo una perfettissima salute, piedi sono fiacchi, e pronti a farmi cadere; morì deo, sive cadendo, sive ex infortitate, dummodo bene; fiat divinas voluntas. Altro non restando significare all'Eminenza Vostra, alla quale bacendole il lembo della S. Porpora ho l' honore di dedicarmi con tutta la venerazione ed ossequio. Dell'Eminenza Vostra.

Fue uno de los cinco misioneros católicos que tomó parte del banquete dado por el Emperador Qianlong en honor de los 3.000 ancianos. Murió, anciano y con demencia senil, en Pekín en el mes de octubre de 1791.

III. LA RELIGIÓN CATÓLICA EN CHINA EN EL SIGLO XVIII A TRAVÉS DE LA CORRESPONDENCIA DEL PADRE PRUGGMAYR

En este apartado vamos a tratar de presentar los aspectos más interesantes que el P. José María de Santa Teresa describe en las cartas que escribe a la Congregación de Propaganda Fide. Mostraremos la obra cultural que realizó plasmada en su vocabulario chino-italiano y en sus traducciones al chino. Luego veremos la narración de la construcción de una iglesia en Pekín, y continuaremos exponiendo su actividad sacramental. Terminaremos mostrando la problemática de los ritos chinos, las persecuciones y el cisma que se vivió en la Iglesia de Pekín.

³⁷ *Ibidem.*

³⁸ *Ibidem.*

III.1. *La labor pastoral (traducciones, construcción templos, sacramentos, visitas, etc.)*

El P. José María escribió un vocabulario italiano-chino. Dicho libro se encuentra manuscrito en la Biblioteca Vaticana en el fondo Borghese, y tiene como signatura el número 407. También tradujo al chino el *Ars bene moriendi*. En sus cartas podemos observar los trabajos de este género que el misionero austríaco realizó. En la epístola que escribe el 15-XI-1750 pide al Prefecto de Propaganda Fide un libro que trata sobre las Indias Orientales compuesto del Sr. Assemani³⁹ y que puede enviar por medio de la Compañía Francesa (de Parigi dice el carmelita). Esto nos demuestra como el misionero quiere estudiar los diversos ritos y sectas que existían en el Oriente y también le pudo servir de base para conocer cómo se podía crear un libro con lenguas diversas (en este caso el siríaco y el latín). Sabemos que en 1768 está inmerso en la redacción de su vocabulario⁴⁰: «empeñado en componer y completar un buen vocabulario italiano-chino, el cual falta para nuestros misioneros italianos, con el cual podrán con más facilidad aprender la lengua china». Quiere que éste sea el regalo que deje antes de volver a su añorada tierra europea. Al año siguiente informa de que lleva más de tres años escribiendo y trabajando en dicho vocabulario⁴¹. En 1771, informa a Propaganda Fide que ha traducido un libro a la lengua china y que le ha llevado más de seis meses de trabajo. Sabemos que en 1780 ya había terminado dicho vocabulario: le había supuesto más de 13 años de trabajo. No obstante, en 1781, se tendrá que defender de las calumnias que vierten sobre su persona, ya que han informado a Propaganda Fide de que el misionero carmelita descalzo no sabe bien la lengua china; él se defiende asegurando que ha escrito un vocabulario y ha traducido un libro⁴². Y tres años más tarde, en 1784, se quejará de que su vocabulario no haya sido impreso en Roma, como así se lo habían prometido en Propaganda Fide⁴³.

También el P. Pruggmayr se dedicó a la construcción de templos: «*Iddio finalmente consolò i miei poveri Cristiani, con la nuova Chiesa di Hay Tien, della qualle il Padre Sigismondo già l'anno passato diede all' E. V. la notizia, che sarà fatta*

³⁹ Hace referencia al libro de Joseph SIMONIUS ASSEMANUS, *Bibliotheca Orientalis Clementino-Vaticana*, Roma, 1719.

⁴⁰ Pekín 19-IX-1768 (APF, *ibid.*, año 1770-1771, f. 34).

⁴¹ Pekín 12-VII-1770 (APF, *ibid.*, año 1771, ff. 52-53).

⁴² Pekín, 19-IX-1781 (APF, *ibid.*, año 1782-1784, ff. 224-225 vto.).

⁴³ Pekín, 19-XI-1786 (APF, *ibid.*, año 1787-1788, ff. 564 y 565vto.; 572-573 vto.).

questo anno, e presentemente ho l'onore di dire, che per speciale grazia di Dio già sta finita»⁴⁴. Nos muestra el misionero como era la nueva iglesia que hizo en Hay Tien:

Però per maggior cautela, e per non essere criticato da nissuno, non la volsi fare all'esteriore à modo de chiesa, facendola puramente à modo d'una Casa Cinese, come era la chiesiuola antica, e nel medesimo sito, discostata dalla strada, di modo, che chi la vede, non vede altro, ch'una Casa Cinese; e che inconveniente se poteva temere in fare una casa, cioè, stanza grande, mentre ad ogni uno qui è lecito di fabricare casa à suo piacere?

Y atestigua que el nuevo oratorio sigue siendo igual de largo que el anterior, pero es más ancho. Pide a la Congregación de Propaganda Fide 600 *teales* para poder pagar los gastos que le ha causado las reformas que han realizado, techos, muros y una nueva estancia para otro misionero.

En sus cartas aparece también el apostolado realizado por el misionero austríaco y del que daba debida cuenta a sus superiores. Así muestra que en 1750, a los pocos años de haber llegado:

Vostra Eminenza sarà senza dubio desiderosa di sentire qualche buona nuova di questa Missione; volesse Iddio, che ne occorresse qualcheduna; però non v'è buona, ne meno v'è cattiva, mentre la Missione presentemente gode la pace, i Missionari cominciano di nuovo entrare nelle Provincie, i cristiani mostrano il loro fervore come prime, e non pochi Gentili abbracciano la Santa religione»⁴⁵.

Y quince años después, el carmelita descalzo narra cómo los frutos espirituales fueron buenos⁴⁶:

Per la grazia di Dio misericordioso, fu in questo anno la raccolta spirituale la più copiosa delle altre degli anni passati, non solo per il numero de Gentili battezzati, quanto per la Conversione di molti peccatori, i quali con confessioni generali procurarono di supplire le confessioni sacrileghe, che prima facevano per molti anni.

En la epístola⁴⁷ de 1767 muestra ya su deseo de dejar la misión, manifestado ya en 1762, pero dadas las circunstancias actuales, el P. Eusebio que lo había de suceder en la iglesia de Hay Tien, «*non si trova in stato di poter predicare ai*

⁴⁴ Hay-Tien, 13-XI-1756 (APF, *ibid.*, año 1757-1760, ff. 659-660).

⁴⁵ Hay-Tien, 17-XI-1751, f. 1 (APF, a. 1751-1753, f. 372-73).

⁴⁶ Pekín, 23-IX-1765, f. 1 (APF, *ibid.*, año 1765-1768, ff. 210-211vto.).

⁴⁷ Hay-Tien, 20-IX-1767, f. 3 (APF, *ibid.*, año 1765-1768, ff. 592-593).

cristiani, [...] è balbeggiante nella lingua Cinese; e il Padre Arcangelo Maria se bene di già più esercitato in questa bella lingua, non s'è però fin adesso à comporre prediche».

En la carta escrita en 1774, agradece el que le haya sido conferido la delegación para poder administrar el sacramento de la Confirmación, permiso que le ha sido concedido por dos años para toda la diócesis de Pekín⁴⁸. Y comienza a contar, en una de sus cartas más largas, todos los viajes que hizo por la provincia de Pekín para confesar, bautizar y administrar el sacramento de la Confirmación. Su viaje duró cuatro meses y ocho días y a punto estuvo de ser preso por el mandarín de una población. Relata cómo los catequistas le acompañaban de un lugar a otro y cómo debía hacer todos los oficios religiosos de una forma oculta. Así resume el misionero su viaje⁴⁹:

Avrei molto da scrivere, se volessi raccontare, quanto ho patito in questi 4 mesi, che stetti fuori de Pekino a Cresimare sempre avendo diverse infermità addosso, principalmente per le cattive acque, e cibi miserabili, continua Diarrea, tosse, oppressione di petto, difficoltà di respiro, inappetenza di mangiare, avendo i piedi gonfi per il continuo sedere nel sentire tante Confessioni, e la bocca ulcerata, e anche la lingua talmente, che non solo il mangiare m'era una croce, ma ancor il parlare, e recitar il Breviario mi dava gran pena; oh che calori con sete continua, avendo in quelle parti australi passato tutte l'està, stando tutto il giorno in piccola stanza esposta al sole, continuamente occupato in funzione sacre, sentendo le Confessioni per lo più generali dalla mattina fin' una ora e più dopo mezza notte; perciò restai tanto smagrito et infiacchito, che pareva piuttosto un uomo morto, che vivo: in tal stato e per tanti mesi ch'abbia potuto resistere a tanti, e continui travagli, senza riposo e medicina, e poi caduto già nelle mani dell'inimico Mandarino, tuttavia ch'abbia potuto scaparne, e veni salvamente a Pekino, senza essere più ricercato, né scoperto nel tribunale d'essere io un Europeo di Pekino.

Posteriormente narra con datos todos los sacramentos que confirió⁵⁰: confirmó a más de cuatro mil personas; confesiones realizó 3.300; comuniones alrededor de tres mil; bautizos 200, 47 de niños y 153 de adultos; Unción de enfermos confirió 16. Dice que celebró el sacramento de la confirmación en 20 lugares donde solamente van misioneros chinos. Afirma que enseguida expirará el tiempo para poder confirmar, pero que si no llega otra delegación, él continuará haciendo lo que Dios le inspire. Y cuenta también que mientras estuvo ausente de Pekín le sustituyó un sacerdote nativo D. Pío Lieu (fugitivo de la misión di Kin

⁴⁸ Pekín 18-IX-1774 (APF, *ibid.*, año 1775-1776, ff. 271-272 vto.)

⁴⁹ *Ibid.*, f. 7.

⁵⁰ *Ibid.*, f. 8.

Ceu⁵¹). Dicho sacerdote fue enviado por él al Vicario Apostólico de Shanxi⁵² que estaba enfermo con vómitos y dificultad para respirar, ya que D. Pío era también médico.

Tenemos noticias detalladas del apostolado realizado por el P. José María de Santa Teresa del año de 1782⁵³:

Frutti spirituali fatti in questa chiesa di Pekino, da me infra scritto, unitamente con Sig. Luigi Cipolla, dall'Anno passato, fin' a questo Mese di Novembre.

Adulti battezzati 38; Parvuli battezzati 54; Confessioni 2806; Comunioni 2166; Estreme Unzioni 30 y Matrimoni 18.

Stando io fuori nelle Missione per alcuni Mesi,

Ho battezzato adulti 29; Parvuli battezzati 65; Comunioni 1069; Estreme unzioni 7 y Matrimonio 1.

Il numero de nostri Cristiani non si può computare, dopo che per Decreto della S.C. fu dichiarato; in Sini Ecclesias et Districtus nec vere, nec proprie esse Parochias, cum certarum animarum cura necessario conjunctas. Pekino, 2 novembre 1782.

Al año siguiente estos fueron los sacramentos que realizó⁵⁴:

Frutti spirituali da me infrascritto fatti della Chiesa di Pekino, con ajuto per un mezzo anno del defunto Luigi Cipolla, dal Mese di Novembre dell'anno passato, fin al Mese di Settembre di questo anno.

Adulti battezzati 13; Bambini battezzati 26; Confessioni 2422; Comunioni 2209; Estreme Unzioni 18 y Matrimoni 10.

Stando fuori nelle Missioni

Adulti battezzati 57; Bambini battezzati 201; Confessioni 1338; Comunioni 1321; Matrimoni 5 y Estreme Unzioni 3.

Pekino, 13 settembre 1783. Fr. Ioseph Maria di S. Teresa.

El año de 1784 estos fueron los sacramentos que confirió⁵⁵:

Frutti spirituali fatti nella Chiesa di Pekino, da me infrascritto, con solo Divino ajuto, dal Mese di Settembre dell'anno passato, fin' al mese di Novembre di quest'Anno.

Adulti battezzati 51; Bambini battezzati 59; Confessioni 2885; Comunioni 2702; Estreme Unzioni 17 y Matrimoni 13.

Pekino, 23 Ottobre 1784. Fra Giuseppe Maria di S. Teresa, Carmelitano Scalzo.

⁵¹ No he conseguido saber con exactitud a que zona de la China actual hace referencia el religioso Carmelita Descalzo.

⁵² Diócesis actual de Changzhi (Luan).

⁵³ Pekín, 9-XI-1782, f. 7 (APF, *ibid.*, ff. 730-731).

⁵⁴ Pekín, 13-IX-1783, f. 5 (APF, *ibid.*, año 1785-1786, ff. 41 y 42 vto.).

⁵⁵ Pekín, 23-X-1784, f. 8 (APF, *ibid.*, ff. 499 vto.-511).

Los últimos datos referentes al apostolado realizado son de 1787⁵⁶:

Frutti spirituali fatti nella Chiesa dentro Pekino. Adulti battezzati 21; Piccoli batezzati 13; Confessioni fatte come, sono 871. Fatte con gl'altri PP. di questa Chiesa non posso sapere, perche loro non contano il numero. Pekino 23 ottobre 1787. Fr. Giuseppe M. di S. Teresa, C. S.

El número de cristianos en Pekín siempre fue escaso. La única cifra cierta que tenemos en la correspondencia del P. José María es de 1786, en la que afirma que son alrededor de 500 cristianos los que existían en la Iglesia de Pekín. Podemos comprobar como poco a poco va decayendo su trabajo apostólico; deducimos que la razón principal fue el hecho de que estaba llegando a la ancianidad y que ya no podía trabajar con el empeño de antaño. Lo que queda bien explicitado es, que a pesar de las prohibiciones los misioneros siguieron anunciando el Evangelio y por ende incorporando más fieles en el seno de la Iglesia Católica.

III.2. *Las persecuciones*

La Iglesia Católica en China fue perseguida durante el siglo XVIII. Sólo se permitía un cierto apostolado público en Pekín y Macao; esta idea se encuentra en muchas de las cartas escritas por el P. José María. La primera noticia que tenemos en la correspondencia del P. Pruggmayr es del 1754 y en dicha carta ya nos informa de la prisión de cinco misioneros, Jesuitas portugueses, que gracias a una embajada de Portugal fueron liberados de su prisión⁵⁷. Se refiere a la predicación del Evangelio, como la «Sacra Legge» y que estos cinco misioneros residentes en Pekín se dedicaron a evangelizar en otra población. Según la carta el Emperador sólo permitía que predicaran en Pekín y en Macao. Al final después de un juicio, el Emperador perdonó la pena de muerte a los cinco prisioneros presos. Y avisó de que no mandarían más misioneros ocultos a las diversas provincias de China, pues si eran encontrados misioneros ocultos, les aplicarían la pena de muerte. Sólo dejaba misionar en Pekín y Macao.

⁵⁶ Pekín, 23-X-1787, f. 5 (APF, *ibid.*, año 1789-1790, ff. 318-319 vto.).

⁵⁷ Hay Tien, 9-XI-1754 (APF, *ibid.*, año 1755-1756, ff. 396 y vto.).

En 1756, el misionero austríaco advertía de la captura del Obispo «Rosaliense»⁵⁸ y que fue enviado a Macao y de allí a Europa⁵⁹. También informaba de la enfermedad del obispo, que él denomina «Portiense»⁶⁰. Y de los cinco misioneros presos dice lo que sigue: «*I cinque prigionieri della Compagnia di Gesù, presi tre anni fa, nella Provincia di Kiam nan*⁶¹, furono finalmente condotti à Macao, dove arrivarono nel mese di Marzo passato, senza incontrare alcuna molestia de Mandarini nel loro viaggio»⁶².

En otra carta, muestra cómo los cristianos eran perseguidos en las regiones de China, en este caso habla de la misión de «Xan Tum»⁶³. Y cuenta que en esta misión fue apresado un «capo» cristiano; el problema primero se debió a una cuestión de tierras con un pariente, pero al darle la razón al cristiano el pariente lo acusó de ser cristiano. El mandarín encontró en su casa una vestidura litúrgica, que el cristiano chino alegó que perteneció al Padre Castorano, quien fuera misionero hacía muchos años y que volvió a Europa. Al final el asunto se arregló con una buena tanda de bastonazos que recibió el cristiano chino.

Las persecuciones a los cristianos siguen arreciando. Así, nos expone cómo fue hecho preso un sacerdote chino por un mandarín, en un pueblo a tres jornadas de Pekín, el cual le dejó libre después de darle algunas bofetadas y quedarse con sus vestiduras sagradas y su pequeño reloj, y enviarlo a Pekín, lugar de donde procedía⁶⁴. Describe cómo los cristianos chinos y misioneros fueron perseguidos en todos los lugares, excepto la región de Pekín (habla de las pasadas grandes persecu-

⁵⁸ Creemos que se refiere a Hilario de Santa Rosa, portugués y perteneciente a la Orden de los Franciscanos Menores (OFM) que fue obispo de Macao del 22 de febrero de 1739, en que fue preconizado hasta que dejó su diócesis el 18 de agosto de 1752. Murió el 30 de marzo de 1764 como obispo emérito de Macao.

⁵⁹ Hay Tien, 13-XI-1756 (APF, *ibid.*, año 1757-1760, ff. 659-660).

⁶⁰ Parece referirse al obispo portugués Policarpo de Sousa, S. J., que fue preconizado obispo de Pekín el 22 de febrero de 1739 y que murió como obispo de dicha sede el 26 de mayo de 1757. Una breve biografía en español podemos encontrar en Ángel SANTOS HERNÁNDEZ, S.J., *Jesuitas y obispos. Los jesuitas Obispos Misioneros y los Obispos Jesuitas de la extinción*, tomo II, Madrid, 2000, pp. 155-156. Fue el tercer obispo de Pekín, nació en Coimbra el 26-I-1697 y entrado en la Compañía el 31 de octubre de 1712. Viajó en la embajada que el rey Juan V envió al Emperador chino. Murió en 1757 a los sesenta años de edad, veintiséis en la Compañía, treinta y uno de misionero en China y dieciséis como obispo.

⁶¹ Hace alusión a Jiangnan. Es un área geográfica del sur de China. Comprende varias provincias de la actual China (Anhui, Jiangxi y Zhejiang).

⁶² Hay-Tien, 13-XI-1756, f. 2.

⁶³ Hay-Tien, 21-IX-1763, fff. 1-2 (APF, *ibid.*, año 1764, f. 355). Creemos que hace referencia a la actual provincia china de Shandong.

⁶⁴ Pekín, 23-IX-1765 (APF, *ibid.*, año 1765-1768, ff. 210-211vto.).

ciones). Incluso, la iglesia en que fue hecho preso el misionero chino fue derribada y llevados sus materiales «ad un templo dedicato al demonio»⁶⁵, según ocurrió en todas las regiones chinas, exceptuando Pekín, en donde las iglesias fueron demolidas. Posteriormente narra la persecución en otro lugar distante cinco jornadas de Pekín. En dicha población había 300 cristianos y el mandarín mandó soldados para que apresaran al misionero chino que estaba en casa de uno de los jefes cristianos, confesando. Parece que el misionero, cuando llegaron los soldados para apresarlo, estaba en otra casa. Dicho misionero pudo volver sano y salvo a Pekín. Sin embargo, el jefe de los cristianos sufrió por tres veces «cruels tormentos»⁶⁶. Al final, un mandarín superior al de su población, aseguró que el Emperador prohibía la religión cristiana en sus provincias, excepto en Pekín. Consiguió que el jefe de los cristianos pagara una suma de 100 *taeli* y fuera declarado libre.

En otro escrito⁶⁷ posterior detalla la persecución sufrida por un tártaro mandarín que no rindió culto al Emperador y que no declaró ser cristiano⁶⁸. Al final fue castigado, por engañar al Emperador, con 60 «bastonazos según la costumbre china» y desterrado al último lugar de los pueblos tártaros (a más de 12 mil estadios chinos, 10 de los cuales hacen 3 millas de Italia, y la suma total son 3 mil seiscientas millas en Italia). Después de todo ello el gobernador mandó llamar al cristiano tártaro para que abjurara de su fe. Él se negó y recibió 30 bastonazos. Le volvió a preguntar y volvió a responder que no abjuraba de su fe cristiana y por ello recibió 30 bastonazos más. La tercera vez dijo que seguía siendo cristiano y fue condenado a perpetuo exilio como esclavo de los manchúes. Antes de irse, encadenado y pagando de sus haberes el viaje, convidó a todos los cristianos de su población, a sus deudos, y a todos les exhortó a ser buenos cristianos.

Sigue mostrando cómo todavía el Emperador no ha mandado buscar a más cristianos, pero apunta que los gobernadores mandarines de las regiones comienzan a molestar a los cristianos. Cree que sería bueno cerrar las dos iglesias de Pekín, para que así no fueran perseguidos los cristianos. Y mantener el culto de una manera oculta para así no ser molestados por los gobernantes, como hacen todos los demás cristianos en las otras provincias chinas donde está prohibido el culto público cristiano. Cree que esta indicación suya no será aprobada por la Santa Sede, pero confía que la divina Misericordia dictará lo que mejor convenga para la misión en China.

⁶⁵ *Ibidem.*

⁶⁶ *Ibidem.*

⁶⁷ Pekín 12-VII-1770 (APF, *ibid.*, año 1771, ff. 52-53).

⁶⁸ Pekín 12-VII-1770 (APF, *ibid.*, año 1771, ff. 52-53).

En otra carta de 16 de octubre de 1771 hace referencia a las persecuciones y apostasías que se están produciendo en China⁶⁹. Nos informa de que con la apostasía exterior de algunos cristianos del P. Natanael se terminó la persecución de la Provincia de Scian Sy⁷⁰. Y muestra otra mayor en la Provincia de Ho Nan⁷¹, en la que moraba el obispo de Nankín y donde apresaron a muchos cristianos. El motivo de la persecución fue una piel de tigre que robó un ladrón de su casa. El ladrón afirmó que estaba en la casa de un obispo, y cuando entró el mandarín en dicha casa encontró una imagen de la Virgen con el Niño y un Evangelio en lengua china, en el cual se encontró un papel con el nombre de veinte cristianos chinos. Preguntó por ellos el gobernador y respondieron que todos habían muerto. El P. José María afirma que no sabe cómo ha terminado el suceso.

Hay más de una década sin noticias de persecuciones en la correspondencia del P. José María. Ya en 1784 nos relata⁷² cómo los cuatro franciscanos que debían misionar en el Vicariato de Xen e Shanxi⁷³, en el viaje fueron hechos presos y todavía no saben nada de lo que les ha ocurrido. Critica la imprudencia del procurador, pues hizo que los cuatro franciscanos viajaran juntos, para ahorrar gastos, cuando lo lógico (según el fraile carmelita descalzo) era que viajaran de otra manera, para no ser apresados. En 1786 escribe⁷⁴ que después de cuarenta años que lleva en Pekín esta es la mayor persecución contra los cristianos que él ha visto en esta tierra. El Emperador pensaba que estos franciscanos presos eran espías de los turcos y por esa razón fueron apresados. Finalmente, el Emperador reconoce que no estaban relacionados con los turcos y les levanta el castigo de prisión perpetua y les deja, o quedarse en Pekín, o volver a sus países de origen. Pero advierte el misionero a Propaganda Fide que el Emperador no deja pasar a las provincias a los misioneros europeos, que sólo pueden misionar en Pekín. La persecución a los cristianos es fuerte: el Emperador ha ordenado a sus mandarines que requisen en las provincias las imágenes, libros, calendarios y objetos de devoción que posean sus súbditos cristianos. Y añade que el Emperador ha llegado a castigar a los mandarines que dejaron pasar a los misioneros que pasaban por sus distritos. Esta es la última información de persecuciones que conservamos del epistolario del P. José María.

⁶⁹ Pekín, 16-X-1771, f. 4-5 (APF, *ibid.*, año 1773, ff. 292-293).

⁷⁰ Es la provincia china de Jiangxi.

⁷¹ Creemos es la provincia china de Hunan.

⁷² Pekín, 23-X-1784 (APF, *ibid.*, ff. 499 vto.-511).

⁷³ Diócesis actual de Changzhi (Luan).

⁷⁴ Pekín, 19-XI-1786 (APF, *ibid.*, año 1787-1788, ff. 564 y 565vto.; 572-573 vto.).

III.3. *Los Ritos Chinos*

En las cartas del P. Pruggmayr podemos ver su pensamiento ante las tradiciones de la cultura China y como, en muchas ocasiones, quedaban entroncadas dentro de las propias celebraciones cristianas.

La primera noticia acerca de las propias tradiciones chinas data de 1762, y alude a las tablillas caligrafiadas que los chinos colocaban en las iglesias y veneraban el porvenir del Emperador. Así se expresa el carmelita austriaco:

«V. E. m'incarica, di stare ben oculato sulla materia delle tabelle, e di abolire per quanto sarà possibile, l'uso ancora delle corrette etc. quanto à questo, ho l'onore d'assicurare l' E. V. che questo incarico m'è venuto ben nuovo, e non so, per quel motivo, o qual origine? Sono già 18, anni, che benché indegnamente e con poco frutto vo coltivando questa piccola vigna, alla mia cura commessa, ma per grazia di Dio, fin' ora non ho incontrato veruno Cristiano, che in sua casa avesse la tabella de suoi antenati, non solo superstiziosa, ma ne pure corretta»⁷⁵.

Asimismo, menciona que ha llegado el Decreto sobre el poder celebrar matrimonios con impedimento de «Disparitaris Cultis». Dicho Decreto afirma que son nulos e inválidos todos los matrimonios de los cristianos que fueron contraídos con infieles. Está de acuerdo con esta ley para que los cristianos no se casen con facilidad con los no cristianos, pero advierte de que los misioneros deben tener potestad para poder dispensar de este impedimento, pues es por el bien del aumento de la fe católica en China, ya que muchas familias se han convertido por el camino del matrimonio. Y pone como ejemplo que de cien mujeres no cristianas que se han casado con cristianos, sólo tres no se han convertido a la fe católica. E informa de que en pequeñas poblaciones solo hay dos o tres casas cristianas y no hay cristiano con quien casarse, o que hay familias cristianas tártaras que no pueden encontrar un esposo cristiano tártaro. Ante tales problemas creen que los misioneros deben dispensar, ya que como dice san Pablo no todos están llamados a ser célibes. Además, los manchúes son todos esclavos del Emperador y no pueden casar a sus hijas sin la licencia del Emperador, el cual a muchas dicta el marido, que es gentil. Y se pregunta: ¿quién contradecirá al Emperador diciendo que son cristianos y no pueden obedecer al Emperador pues la ley de Dios no permite dar sus hijas a los no cristianos? Advierte de que, si son declarados nulos e inválidos todos los matrimonios ya realizados y no pueden acercarse a recibir los sacramentos, muchos dejarán a sus mujeres o a sus maridos por la fe, y esto

⁷⁵ Pekín, 17-IX-1762, f. 1-2 (APF, *ibid.*, año 1769-1763, ff. 618-629).

provocará escándalo entre todos los no cristianos, pues no entenderán porqué se rompen esos matrimonios y pueden provocar persecución a los cristianos y a los misioneros europeos. Y si tienen que esperar a las dispensas que lleguen de Roma, sabiendo que la flota sólo sale una vez desde Cantón, ¿cuánto tiempo deben esperar? ¿Y si las cartas no llegan a Roma? Por eso pide al Cardenal que traslade al Papa la necesidad de dar permiso a los misioneros para poder dispensar del impedimento canónico de la disparidad de culto: «*Questo é che la coscienza mi spinse a proporre all'E. V. per il bene comune e aumento della Christianità Cinese; adesso vò scrivendo, che la medesima coscienza m'obliga di scrivere per il bene particolare della Cristianità a me commessa*»⁷⁶. Escribe lo que piensa obligado por su conciencia.

En otra carta⁷⁷ nos detalla el problema del rito del Ko Theu, que es un rito civil de homenaje a un difunto muerto. Rito obligatorio para todos los chinos y que ha de hacerse, sobre todo, ante la muerte de un Emperador o de alguien de la familia imperial, pero que también lo hacen los cristianos ante sus propios difuntos en la Iglesia. Pregunta si este rito se puede hacer o es de naturaleza supersticiosa, aunque afirma que siempre fue celebrado por los cristianos chinos, y no sólo por ellos sino también por los misioneros y vicarios apostólicos, como una ceremonia civil. Pregunta si la deben seguir realizando o no, y pide que la Sagrada Congregación les aclare la duda. Él piensa que tal rito no es supersticioso y que debiera seguir siendo realizado, aunque si la Santa Sede se ha manifestado anteriormente en contra, él lo acata con la obediencia debida. Continúa narrando cómo el Emperador sigue dictando decretos para que la religión cristiana siga siendo perseguida. Y que si prohíben la ceremonia del Ko Theu serán todavía más perseguidos y odiados los cristianos chinos y muchos abjurarán de la fe cristiana. Cree el misionero que es una tradición de respeto a los difuntos, como es quitarse el sombrero en Europa como signo de respeto hacia otra persona. Pone el ejemplo de persecución en una aldea a todos los cristianos, porque uno no quiso hacer le ceremonia del Ko Theu y al final todos tuvieron que abjurar de su fe. Termina la misiva pensando que lo mejor es que la Santa Sede considere bien todo el asunto del rito Ko Theu ya que si lo prohíben, piensa que terminará la misión en China.

En la penúltima carta⁷⁸ que conservamos del misionero austríaco, nos indica que no está de acuerdo con la postura del actual obispo de Pekín que declaró que todos los cristianos que asistan a los ritos del Ko Theu cometen pecado mortal.

⁷⁶ *Ibid.*, f. 2-3.

⁷⁷ Pekín 9-IX-1772 (APF, *ibid.*, año 1773, ff. 423-430).

⁷⁸ Pekín, 23-X-1787 (APF, *ibid.*, año 1789-1790, ff. 318-319 vto.).

Los padres portugueses se enfrentaron al obispo y le dijeron: «*que había venido a salvar las almas, no a condenarlas, etc.*». Vemos una postura de acercamiento y comprensión por parte del P. José María a la cultura y ritos practicados en la cultura china.

III.4. *La supresión de la Compañía en Pekín y el «Padroado» portugués.*

El P. José María tuvo que desempeñar el oficio de delegado del administrador diocesano en la difícil situación de la supresión de la Compañía de Jesús. Él era la máxima autoridad, aunque delegada, en la iglesia pekinense. Esto le generó muchos problemas, de los cuales tenemos constancia a través de sus cartas. El P. José María de Santa Teresa tuvo que hacer que se cumpliera el Breve Pontificio de Clemente XIV por el cual se suprimía la Compañía de Jesús; dicho documento pontificio data de agosto de 1773. Sabemos que llegó a Pekín el 20 enero de 1774 y que el misionero carmelita, como delegado del obispo de Nakino, tuvo que ejecutarlo. Narra el distinto comportamiento de los Jesuitas franceses y portugueses⁷⁹. Los franceses acataron la decisión pontificia y se retiraron a vivir como sacerdotes seculares. Los portugueses siguieron viviendo como Jesuitas, sobre todo los superiores. Cuenta que el único que declaró no ser ya jesuita fue el padre Felice da Rocha (era mandarín del 3º Orden y presidente del tribunal astronómico), y que el Vicario de Nankín le nombró al P. José María su vicario en el obispado de Pekín, cosa que ya era con anterioridad, por expreso deseo de Propaganda Fide. Refiere como el P. Provincial portugués de los Jesuitas, P. Espinha, no admite que el P. José María sea el vicario en el obispado de Pekín, y relata las presiones del obispo de Macao, quien influenciado por el provincial portugués, le conminó al P. Pruggmayr a desistir de ser vicario de Pekín. Toda la misiva muestra los problemas que el *Padroado* portugués está ocasionando en China, ya que los portugueses sólo quieren admitir la obediencia del obispo de Macao que es portugués como ellos, y no el de Nankín que es al que deben jurisdicción por estar en territorio pastoreado por él, que ha delegado sus funciones en el misionero carmelita de nacionalidad austriaca (la misma que la del obispo de Nankín).

La siguiente carta⁸⁰ es de solo un mes después, cosa extraña, y nos muestra cómo el problema ocasionado por la supresión de la Compañía estaba ocasio-

⁷⁹ Pekín, 18-X-1775 (APF, *ibid.*, año 1777-1779, ff. 125-126 vto.)

⁸⁰ Pekín, 18-XI-1775 (APF, *ibid.*, ff. 127-128).

nando serios inconvenientes en Pekín. El obispo de Nankín al recibir el breve de supresión de la Compañía, mandó al P. José María una carta patente, con autorización de la Santa Sede, en la que le confirmaba como su delegado en el obispado de Pekín. Esta autorización llegó con cinco meses de retraso, y apunta que el viaje que normalmente se hace en un mes, duró cuatro más. Es decir, trataron de retrasar la llegada de la misiva. Narra cómo pudo mostrar el breve en las tres iglesias que había en el vicariato de Pekín, aunque en la regentada por los Jesuitas portugueses tuvo que soportar muchas dificultades, pues ellos no admitían su autoridad, mientras que los padres franceses, que trabajaban en palacio, admitieron el Breve de supresión de la Compañía. Finaliza la carta admitiendo que ha sufrido mucho hasta poder ejecutar el breve de la supresión de la Compañía de Jesús en el obispado de Pekín.

Se conserva una nueva carta del año siguiente⁸¹. En ella el P. Pruggmayr narra el cisma que se ha producido tras la ejecución del breve de supresión de la Compañía de Jesús en el vicariato de Pekín. Relata los problemas que tuvo con el P. Bourgeois, superior de los PP. Jesuitas franceses de Pekín, el cual no reconocía al P. José María como el administrador de los bienes que habían sido de los Jesuitas. Al final, el P. José María salió victorioso y los Jesuitas franceses tuvieron que admitirle como el administrador de sus bienes, no sin fisuras pues los propios padres Jesuitas franceses se dividieron entre los que seguían al P. Bourgeois (que había sido su legítimo superior hasta la aplicación del breve de supresión de la compañía) y los que eran partidarios del P. Ventavon y el P. Poirot, que en seguida se declararon no ser ya Jesuitas. Y tenían problemas entre las dos facciones para nombrar un ecónomo de sus bienes. El P. José María ignora cuánto dinero poseían los Jesuitas en Pekín, aunque gracias a él, hemos descubierto que dichos padres tenían propiedades alquiladas en el mismo Pekín.

Informa a Propaganda Fide que cree que lo mejor es que nombre ya un obispo para esta diócesis y a ser posible de nacionalidad portuguesa. Aunque al ser bajo el *Padroado* portugués esto dará nuevos quebraderos de cabeza a Propaganda Fide y a los «propagandistas» que son todos aquellos que no están bajo la jurisdicción de la Corona de Portugal, entre los que se encuentra el misionero carmelita. Por ello al final de la misiva aconseja que el nuevo obispo de Pekín sea nombrado en consenso, entre Propaganda Fide y la Corona de Portugal, para así poder superar el cisma que parece se avecinaba en la iglesia local de Pekín. Y termina advirtiendo de que el obispo de Macao comete una irregularidad de estilo,

⁸¹ Pekín, 31-X-1776 (APF, *ibid.*, ff. 358-359 vto.).

ya que termina sus cartas con el mismo modo que utiliza el pastor universal, es decir, el Papa. Y sin más que añadir se despide.

Sabemos que en 1778 el problema del cisma de la Iglesia de Pekín sigue latente. Hay dos facciones: la de los exjesuitas portugueses liderados por el P. Espinha y la de los «propagandistas» que tiene su jefe en el P. Pruggmayr. Dicho fraile pregunta en esta carta⁸² cómo tiene que actuar con los exjesuitas portugueses que no asumen su jurisdicción, ya que se consideran legítimos vasallos del Rey de Portugal que tiene el patronato sobre las Iglesias de Pekín y de Macao. Por eso afirma que toca a la Santa Sede poner paz entre las dos facciones de clérigos que hay en la diócesis de Pekín. Dice que el Sr. Espinha afirma que es ilegítimo obedecerle a él por dos razones: la primera porque no puede producir cartas auténticas para que se cumplan los Decretos de Propaganda Fide; y la segunda porque sus decretos no llevan el beneplácito del Rey de Portugal. Y por ello piensan que las licencias para confesar dadas por el P. José María no tienen validez en los exjesuitas portugueses. Pide a la Congregación que aclare el problema canónico de licencias que hay detrás de toda esta contienda.

En la carta siguiente pide que Propaganda Fide nombre un obispo para Pekín y así poder terminar con el cisma que está viviendo dicha Iglesia⁸³. El misionero carmelita afirma que son más de cuatro los años que lleva sufriendo el «cisma» dentro de su iglesia. Tiene gran esperanza en la llegada del nuevo obispo de Pekín pues así terminará la administración que tenía él delegada por el obispo de Nankín y también desea que la iglesia de Pekín se sienta unida bajo el mandato del nuevo obispo. Nos informa de que el nuevo obispo vendrá acompañado con el embajador de Portugal para así poder cerrar el cisma, y para que los seguidores del *Padroado* admitan como su legítimo pastor al nuevo obispo de Pekín.

La misiva de 1780⁸⁴ confirma como el P. Juan Damasceno de la Concepción⁸⁵ ha sido nombrado obispo de Pekín y que el P. Pruggmayr se alegra de no tener que ser ya el administrador o vicario de Pekín. El misionero carmelita piensa que con este nombramiento la paz y la unidad llegarán a la Iglesia de Pekín. Desgraciadamente el obispo murió al año de ser consagrado y volvieron los problemas de jurisdicción. En la misiva de 1781 narra la muerte del obispo de Pekín, Mons. Damasceno⁸⁶. Relata cómo a su muerte el P. Espinha se declara el vicario

⁸² Pekín, 4-XI-1778 (APF, *ibid.*, año 1780-1781, ff. 37-38).

⁸³ Pekín, 14-XI-1779 (APF, *ibid.*, ff. 142-144 vto.).

⁸⁴ Pekín, 17-IX-1780 (APF, *ibid.*, f. 643).

⁸⁵ Sobre Juan Damasceno de la Concepción, véase nt. 35.

⁸⁶ Pekín, 20-X-1781 (APF, *ibid.*, ff. 223-223 vto.).

general de la diócesis, apoyado por el patriarca de Goa, y señala que tres franceses están a favor del P. Espinha y también todos los sacerdotes portugueses. Vuelve el P. José María a informar del cisma que vive la iglesia de Pekín. Después de la muerte de Mons. Damasceno, los ex-Jesuitas portugueses tratan de demostrar que su ordenación episcopal no fue válida, mientras que el P. Pruggmayr piensa todo lo contrario⁸⁷. Advierte de que algunos sostienen que el propio obispo pudo morir envenenado, lo mismo que el Sr. Cipolla.

Según la correspondencia⁸⁸ del P. José María de Santa Teresa podemos afirmar que en 1786 y tras la llegada del nuevo obispo⁸⁹ de Pekín, el cisma en dicha iglesia china concluyó.

IV. CONCLUSIONES

El P. José María de Santa Teresa (Pruggmayr) fue uno de los cuatro Carmelitas Descalzos que misionaron en China en el siglo XVIII. Los Carmelitas nunca tuvieron un convento propio, sino que vivieron en aquellas iglesias fundadas por los «propagandistas» y que tenían sus dependencias aledañas a la iglesia. Todos los misioneros eran personas altamente cualificadas, pues de hecho el Emperador sólo admitía personas con gran preparación para los diversos oficios que él necesitaba en su corte. En esta etapa la persecución contra el cristianismo era fuerte; solamente, como hemos visto en las cartas, era permitida la fe católica en Pekín y en Macao, ya que en los demás lugares de China la iglesia estaba perseguida y mantenía sus creencias de una forma oculta. La supresión de la Compañía de Jesús y la prerrogativa portuguesa del *Padroado* le tocó sufrirla al P. José María. Él trató por todos los medios de superar el Cisma que se cernía sobre la Iglesia de Pekín. Leyendo sus cartas podemos comprobar que luchó siempre por la paz entre las diversas facciones. En el tema de los ritos chinos se mostró conciliador y siguió la línea que habían implantado los Jesuitas (su postura en el problema de los matrimonios de disparidad de cultos así nos lo atestigua). Pero sobre todo el

⁸⁷ Pekín, 13-IX-1783 (APF, *ibid.*, año 1785-1786, ff. 41 y 42 vto.).

⁸⁸ Pekín, 19-XI-1786 (APF, *ibid.*, año 1787-1788, ff. 564 y 565 vto.; 572-573 vto.).

⁸⁹ Se trata de Alejandro Gouveia, T.O.R. Nació en Évora (Portugal) el 6 de noviembre de 1751. El 6-XI-1774 fue ordenado presbítero. Estudió matemáticas en la universidad de Coimbra. Fue ordenado obispo en Lisboa el 2 de febrero de 1783. En 1784 llegó al imperio Chino, por 20 años fue miembro del tribunal de matemáticas de la corte imperial del que llegó a ser su presidente. Murió el 6 de julio de 1808 en Pekín. Biografía en Fortunato MARGIOTTI, OFM, *La Confraternità del Carmine in China (1728-1838)*, p. 118, nota 90.

P. José María fue un misionero apostólico que vivió más de cuarenta años en este gran país asiático tratando de anunciar el mensaje evangélico o de la «Sagrada Ley» como él lo denominaba. Estas cartas que hemos estudiado muestran sus dudas, sus desánimos, pero sobre todo su pasión apostólica como misionero católico bajo las órdenes de la Congregación de *Propaganda Fide*. Estudiar las cartas de este religioso carmelita nos proporciona una información muy interesante y hasta privilegiada que muestra el contexto social y cultural que le tocó vivir. Nos descubren la clandestinidad que sufrió la evangelización en China, que en cierta medida nos sirve para entender los problemas actuales de la cristianización católica en China. Constatamos el esfuerzo que soportaban los misioneros para aprender un idioma como el chino y las dificultades que encontraban para integrarse en esta cultura, aún a riesgo de caer en una especie de sincretismo religioso. En definitiva, el estudio de las cartas del P. José María de Santa Teresa nos proporciona la trayectoria vital de un misionero católico en China.